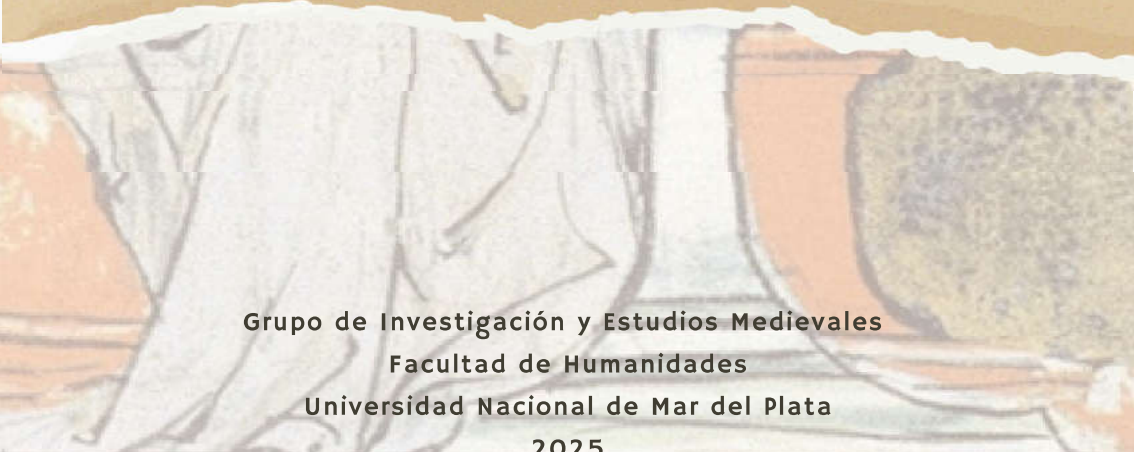


**Javier Chimondeguy, Gisela Coronado,  
Gerardo Rodríguez y Viviana Talavera  
(Editores)**

**SENSIBILIDADES, MENTALIDADES Y VIDA  
COTIDIANA DE LA EDAD MEDIA  
ESTUDIOS EN RECUERDO DE NILDA  
GUGLIELMI**



**Grupo de Investigación y Estudios Medievales  
Facultad de Humanidades  
Universidad Nacional de Mar del Plata**

**2025**



## NILDA GUGLIELMI

*Si hay recuerdos imborrables, ese nombre lo es para mi mente. Segundo quinquenio de la década de los 70. Eran los años de organización de la naciente Universidad Nacional de Mar del Plata. En la Facultad de Humanidades florecían los proyectos. En esos días el Decano me encargó que viajara a Buenos Aires para solicitarle a la Dra. Nilda Guglielmi el permiso para fotocopiar algunas páginas de los Monumenta Germaniae Historica con el fin de iniciar un proyecto de investigación sobre esos temas.*

*Subí al primer piso, en Buenos Aires, en un edificio de la Facultad de Humanidades en la calle Viamonte al 400. Mi sorpresa fue encontrarme con alguien realmente muy amable. Tomó de su biblioteca un grueso y antiguo volumen y me lo entregó como quien entrega un tesoro. Bajé con él en mis brazos, dejando, eso sí, mis documentos en garantía.*

*En la fotocopidora, calle de por medio, estuve unas dos horas y volví con el doble tesoro: El pesado volumen medieval y la preciosa carga de fotocopias. Compartí un café con Nilda y una breve conversación sobre el testimonio representado por esos volúmenes. Tras el correspondiente agradecimiento me retiré con el tesoro medieval en mi portafolio.*

*Años después compartí en la Universidad mesas de exámenes con Nilda y los dos recordábamos complacidos aquel primer encuentro.*

Carlos R. Domínguez

ISBN 978-987-811-237-4



9 789878 112374

**Sensibilidades,  
mentalidades y vida  
cotidiana de la Edad Media:  
*estudios en recuerdo de Nilda  
Guglielmi***

Javier Chimondeguy, Gerardo Rodríguez  
Gisela Coronado Schwindt, Viviana Talavera  
**(editores)**



Universidad Nacional de Mar del Plata

GIEM

2025



Sensibilidades, mentalidades y vida cotidiana de la Edad Media: estudios en recuerdo de Nilda Guglielmi / Javier Chimondeguy ... [et al.]; Editado por Javier Chimondeguy ... [et al.]. - 1a ed. - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-811-237-4

1. Historia. 2. Historia Medieval. I. Chimondeguy, Javier II. Chimondeguy, Javier, ed.

CDD 939



# ÍNDICE

## **¿Por qué recordamos a Nilda Guglielmi? Un balance de sus aportes a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata**

*Gerardo Rodríguez - Gisela Coronado Schwindt -*

*Javier Chimondeguy - Viviana Talavera*.....9

## **BALANCE HISTORIOGRÁFICO**

### **Nilda Guglielmi en los Cuadernos de historia de España: notas sobre la forja de una medievalista latinoamericana**

*Martín Ríos Saloma*.....23

### **La vida cotidiana en la obra de Nilda Guglielmi**

*Gerardo Rodríguez*.....41

### **Las comunidades y las reliquias en la Plena Edad Media (siglos XI-XII)**

*Glanco Maria Cantarella - Francesco Renzi*.....61

### **Imagen y protocolo en la valoración del “otro”. África en las crónicas del descubrimiento**

*Eduardo Aznar Vallejo*.....79

## **SENTIDOS, EMOCIONES Y CULTURA MATERIAL**

### **Mito, mentalidades y sentidos en el *Cantar de los Nibelungos***

*Santiago Foti*..... 111

<b>Las pasiones políticas en la Florencia del Trecento: percibir la ciudad a través de las crónicas de Compagni y Villani</b>	
<i>Pedro Martín Becchi</i> .....	149
<b>Percepción y vida urbana en Castilla. Un análisis de los entornos sensoriales cotidianos y extraordinarios durante los siglos XV y XVI</b>	
<i>Gisela Coronado Schwindt</i> .....	177
<b>Splendore dorato: la moda e l'oro alla fine del medioevo dalla legislazione suntuaria. Casi</b>	
<i>Maria Giuseppina Muzzarelli</i> .....	193

## FAMILIA, MUJERES Y SANTIDAD

<b>La importancia (o la intrascendencia) del cuerpo físico en el martirio de santa Eulalia. Entre Prudencio y el <i>Pasionario hispánico</i></b>	
<i>María Luján Díaz Duckewen</i> .....	211
<b>“Librando a su sexo del deshonor de sus orígenes”. Las representaciones sociales de la mujer cristiana en las <i>Historias de los monjes de Siria</i> de Teodoreto de Ciro (siglo v)</b>	
<i>Lucas Botté</i> .....	237
<b>Retórica sensorial, retórica de autoridad: marcas sensoriales y autoridad espiritual en el <i>Memorial</i> de Ángela de Foligno</b>	
<i>Santiago García Sosa</i> .....	253
<b>Musulmana, judía y cristiana: ser mujer en la última frontera de la corona de Aragón, 1445-1489</b>	
<i>Miguel Ángel González Hernández</i> .....	287
<b>Cartas de pago para la capilla del hospital de la Concepción (Segovia, 1521): mujeres, élites urbanas y cohesión familiar</b>	
<i>María Eugenia Contreras</i> .....	317

**Sabiduría, predicación y vida cotidiana. Sensibilidades e imágenes de la santidad en Francisco de Vitoria**

*Javier Chimondeguy* ..... 353



## Las comunidades y las reliquias en la Plena Edad Media (siglos XI-XII)

*Glauco Maria Cantarella*

Professore Emerito, Alma Mater Studiorum  
Università degli Studi di Bologna - Italia  
[cantaglau@gmail.com](mailto:cantaglau@gmail.com)  
ORCID: 0009-0003-7856-8026

*Francesco Renzi*

Universidade Católica Portuguesa - Portugal  
[francesco.renzi@gmail.com](mailto:francesco.renzi@gmail.com)  
ORCID: 0000-0002-9470-3457

“La Edad Media ama a las reliquias, como ama cada señal visible de una realidad invisible; pero esto no es sentimentalismo, sino realismo”<sup>1</sup>

“No solo para él el visible es un rastro del invisible; el sobrenatural, momento por momento, irrumpe en la vida diaria: el hombre medieval es rodeado de continuas ‘apariciones’”<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Régine PERNOUD, *Luce del Medioevo*, Milano, Gribaudi, 2000, p. 105 “Il Medioevo ama le reliquie, come ama ogni segno visibile di una realtà invisibile. Ma questo è realismo, non sentimentalismo”. La traducción en castellano es nuestra.

<sup>2</sup> Jacques LE GOFF, *L'uomo medievale. Introduzione*, Roma-Bari, Laterza, 2014, p. 4 “Non solo il visibile è per lui solo la traccia dell'invisibile, ma il soprannaturale, momento per momento, irrompe nella vita quotidiana: l'uomo medievale è circondato da continue ‘apparizioni’”. La traducción en castellano es nuestra.



### I

Las reliquias son una certeza, son la última huella viva de la existencia santa y prodigiosa de los hombres de Dios. Aunque restos anatómicos del difunto, están animados por una vida diferente y superior.<sup>3</sup>

Quienes se acerquen a ellos con devoción serán beneficiados: “se lamentaban incluso de no tener una enfermedad de la que pudieran ser curados”, escribe Raúl Glaber.<sup>4</sup> En presencia de las reliquias los locos son curados y los poseídos son liberados, los ciegos recuperan la vista, los cojos comienzan a caminar de nuevo. Sucede también que dos cuerpos de santos, colocados uno cerca del otro, se enfrentan como en una competencia: el cuerpo del Beato Guido, abad de Pomposa, que murió en 1046 y fue llevado a Verona (después de haber estado expuesto en Parma durante siete meses: siete meses de milagros), el mismo día de su llegada a la basílica de san Zeno curó a un enfermo; al día siguiente le tocó el turno a san Zeno, que no realizaba un milagro desde muchos días: “y así compitieron entre sí durante muchos días, y Verona tuvo a sus enfermos sanos, sin atención médica”.

Presenciar al paso de las reliquias es también una certeza. Su paso devuelve el sol a donde la lluvia ha arreciado o trae la lluvia

---

<sup>3</sup> El presente trabajo es el resultado de la colaboración entre los dos autores. Glauco Maria Cantarella trabajó sobre la primera parte, Francesco Renzi sobre la segunda. En la segunda parte Francesco Renzi, retomó algunos temas y materiales tratados en Francesco RENZI, “Dal Portogallo alla Terra Santa. Gli itinerari di Maurizio “Burdino” (secoli XI-XII)”, en Marcello RÖTILI y Carlo EBANISTA (eds.), *Il Mediterraneo fra tarda antichità e medioevo: integrazione di culture, interscambi, pellegrinaggi*, Napoli, Guida Editori, 2018, pp. 207-218 y Francesco RENZI, “Da Coimbra a Costantinopoli fino a Cluny. Il viaggio di Maurizio “Burdino” e la donazione della Croce all’abate Ponzio di Melgueil (1104-1112)”, en Marco FERRERO (ed.), *Un abate, un monastero, un Crocifisso. Ponzio di Melgueil da Cluny a Campus Sion*, Vicenza, Scriptorium, 2019, pp. 19-44. Agradecemos a Gerardo Rodríguez (Universidad Nacional de Mar del Plata) por la revisión del castellano.

<sup>4</sup> RAÚL GLABER, *Historias del primer milenio*, edición revisada, introducción, traducción y notas por Juana TORRES PRIETO, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004, lib. IV, cap. 6, p. 217.

a donde se ha sufrido las inclemencias de la sequía, cesan las epidemias y la mortalidad.<sup>5</sup>

El patrocinio del hombre santo, vivo o muerto, es esencial para los hombres. San Pedro Damiani cuenta que en Cuixà, donde san Romualdo se había retirado durante unos años, en cuanto los habitantes del pueblo se enteraron de que el santo quería irse, decidieron matarlo:

“Audientes autem illius regionis incolae quia Romualdus abire disponderet, nimio maerore turbati sunt, et tractantes inter se qualiter ab hac illum intentione reprimerent, hoc illis tandem potissimum visum est, ut eum missis interfectoibus impia pietate perimerent, quatinus, quia eum non poterant retinere viventem, haberent pro patrocinio terrae vel cadaver exanime. His vero cognitis Romualdus caput suum undique decalcavit, et huius rei exequutoribus cellulae eius iam appropinquantibus, primo fere diluculo comedere quasi per aviditatem coepit. Illi autem hoc videntes dementiam crediderunt et arbitran-tes mentem laesam esse corpus ledere dedignati sunt”<sup>6</sup>.

Habría sido un *asesinato piadoso*, dictado por *impia pietas*. . . Pero un santo no es más santo si no se porta de santo, y menos si es loco; y si no es santo, no sirve. Así que abandonaron la idea.

Los hombres compiten entre sí para obtener la protección de los santos no solo a través de la devoción sino también de la posesión de sus cuerpos, intervienen los poderosos para apoderarse de las reliquias. Sin embargo, es preciso un factor intermedio y

---

<sup>5</sup> Cfr. Glauco Maria CANTARELLA, *Una sera dell'anno Mille. Scene di Medioevo*, Milano, Garzanti, 2004, p. 90 y siguientes.

<sup>6</sup> *Vita beati Romualdi* XIII.1, en *Petri Damiani "Vitae"- Opere di Pier Damiani, "Vite"*, a cura di Lorenzo SARACENO, Roma, Città Nuova, 2020, p. 330.



decisivo: los testimonios de los religiosos que certifican su validez. Ni siquiera los santos más importantes escapan a la mediación de los hombres designados para lo sagrado. Es cierto que las reliquias obran milagros: es el santo quien obra el milagro, pero son los hombres que efectúan los ritos los que transmiten su eficacia; pensemos en el milagro semestral de San Gennaro en Nápoles. Son los hombres sagrados que interpretan el poder del santo. Sin ellos no hay santidad ni eficacia. Sin ellos ni siquiera puede haber reliquias.

La religiosidad subalterna solo está permitida si se expresa en formas que reafirmen su subalternidad, no está permitida en absoluto si pretende expresarse en formas autónomas, la adoración de las *propias* reliquias, que no pertenecen a nadie excepto a la comunidad. Es precisamente la eminencia, omnipresencia y omnipotencia, el monopolio, del poder sacerdotal lo que los herejes rechazan, como hizo Pedro de Bruis y terminó quemado en la hoguera por esto en 1132-1133.<sup>7</sup>

Pedro Damiani escribe en 1041-1042, aún no tiene la idea del *bien común*, no pertenece a su tiempo: pero sí las comunidades la expresan inconscientemente cuando eligen ponerse bajo la protección de un santo.<sup>8</sup>

No es por cobardía que Romualdo se niega a ser transformado en reliquia: es que no quiere respaldar a la *impia pietas*, es un oxímoron blasfemo. Si los santos quieren proteger una tierra con su patrocinio, serán ellos quienes se presenten. Como Santiago, que utiliza la Vía Láctea para ser encontrado por los seres humanos en Galicia. Las reliquias están vivas. Manifiestan su vitalidad a través de la expresión de su voluntad.

Sin el consentimiento de los cuerpos de los santos, las más piadosas voluntades de los hombres nada pueden hacer. Algunos ciudadanos de Pavía fueron a Comacchio a comprar sal y quisieron aprovechar para robar las reliquias de san Appiano, pero:

---

<sup>7</sup> Cfr. Glauco Maria CANTARELLA, *L'impero di Cluny. I monaci della corte celeste*, Roma, Carocci, 2025, p. 154.

<sup>8</sup> Cfr. Nilda GUGLIELMI *Pasiones políticas en la Italia medieval*, Mar del Plata, EUEM, 2012, p. 14.

“el citado confesor, recordando su buena fe y su piadosa constancia, no quiso que aquella tierra, es decir la zona de Comacchio, quedara vacía de su patrocinio [...] Con tanto peso clavó allí el sacrílego casco del barco y lo presionó tenazmente con la carga del sagrado cuerpo que de ninguna manera pudo moverse de aquel lugar, como si allí hubieran crecido las raíces”<sup>9</sup>.

Son los santos quienes deciden manifestarse, para que los hombres los reconozcan y los adoren; a veces están obligados a usar métodos fuertes, como cuenta Pedro Damiani en la *Vita beati Mauri* sobre lo de una niña que, sin saberlo, había orinado sobre el arca de las reliquias de san Appiano y se había quedado paralizada, o de un hombre que, igualmente sin saberlo, había puesto un pie sobre la urna de san Mauro, antiguo obispo de Cesena, para atar los cordones de su zapato permaneciendo fijado a la piedra, y solo la intervención del obispo logró liberarlo a ambos<sup>10</sup>. Son los santos, no los hombres, quienes deciden adónde quieren ir o quedarse. Por esta razón llegaron a Italia san Marcos en 826-827 y san Nicolás en 1087.

Es el consentimiento de los santos el que permite a Diego Gelmírez en 1102 despojar a la diócesis de Braga de sus reliquias y trasladarlas a Compostela; el pueblo despojado y quedado sin la protección de sus santos tumultúa en vano: el Miño, que llevaba tres días de inundaciones y tormentas y no permitía el paso de ningún tipo de embarcación, en cuanto siente las reliquias en sus orillas se vuelve plano sin la menor ondulación en las aguas,

---

<sup>9</sup> *Vita di sant'Appiano*, traducción italiana por G. M. CANTARELLA, “Sant'Appiano, un tema interminabile?”, en *Storia di Comacchio nell'età moderna*, I, Casalecchio di Reno, Grafis Ed., 1993, lib. II, cap. 10, p. 166.

<sup>10</sup> *Vita Sancti Mauri* II.4, en *Petri Damiani “Vitae” - Opere di Pier Damiani, “Vite”* cit., p. 460. Cfr. Glauco Maria CANTARELLA, “Nota su Sant'Appiano di Comacchio”, *Anecdota. Quaderni della Biblioteca Lodovico Antonio Muratori. Palazzo Bellini - Comacchio*, V (1995), pp. 7-17.



pero tan solo para permitir el paso del *furtum sacrum* y poder llevarlo a seguridad. Es decir, Gelmírez es uno de los hombres sagrados que interpretan el poder del santo.

También la cabeza de Santiago se dejó llevar a la Península Ibérica: pero nada más y nada menos que por Mauricio Burdino, futuro anti-papa.<sup>11</sup> ¿Sería Mauricio el hombre sagrado predestinado? ¿O es el santo que utiliza a un hombre destinado a ser tan peligroso para la Iglesia de Dios para hacer llegar su reliquia al hombre sagrado adecuado, Diego Gelmírez? ¿*El fin justifica los medios*? Son los señores de la comunidad, cualquiera que sea, quienes tienen el poder y el deber de protegerla milagrosamente. Sin ellos, no hay reliquias. Sin ellos, quizás ni siquiera podría existir una comunidad: que los subordinados se lo metan bien en la cabeza y no lo olviden nunca.

## II

Es por esta razón que el caso de Mauricio “Burdino” (un apodo peyorativo debido a la grande cantidad de burros que existía en la *Hispania* según una fuente alemana del siglo XII) es particularmente llamativo. Probablemente originario del Limousin, según el *De Rebus Hispanie* de Rodrigo Jiménez de Rada (siglo XIII) llegó en la Península Ibérica juntos al arzobispo toledano Bernardo de Sauvetat. No sabemos si fue cluniacense como lo quiso la historiografía hasta hace pocos años. Fue obispo de Coímbra desde finales del siglo XI y arzobispo de Braga entre 1109 y 1118, antes de ser promovido por Enrique V, con el apoyo de una parte del clero y de las familias aristocráticas romanas, como papa o “anti-papa” Gregorio VIII en oposición primero a Gelasio II y más tarde a Calixto II.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Cfr. Francesco RENZI, «*Mauricius Bracarenis archiepiscopus, quae est civitas Hispaniae*». *Le fonti narrative europee sull'arcivescovo di Braga e antipapa Gregorio VIII Maurizio «Burdino» (secoli XII-XIII)*, Porto, CITCEM, 2021, pp. 21-61.

<sup>12</sup> Sobre la figura de Mauricio “Burdino” véanse Carl ERDMANN, *Maurício Burdino (Gregório VIII)*, Coimbra, Publicações do Instituto Alemão da Universidade de Coimbra, 1940, pp. 21-29. Pierre DAVID, *Études historiques sur la Galice et le Portugal du VIe au XIIe siècle*, Paris, Les Belles Lettres, 1947, pp. 441-501. Maurice GADY, “De Saint-Pierre d’Uzerche à Saint-Pierre de Rome. Maurice

Durante su episcopado en Coímbra, Mauricio viajó en Tierra Santa entre 1104 y 1108 para visitar los lugares sagrados de la predicación y de la pasión de Cristo. Su figura está indisolublemente ligada a las reliquias. Según una fuente proveniente del monasterio de Saint-Germain-des-Près, Mauricio llevó desde Constantinopla (estancia de que habla también la *Vita Tellois*, la biografía de Telo, uno de los fundadores del monasterio Santa Cruz de Coímbra) un fragmento de la verdadera Cruz. Reliquia que más tarde el cluniacense Dalmacio Geret entregará al abad de Cluny Ponce en troca de la inscripción de Mauricio “Burdino” en los *libri memoriales* de la abadía borgoñona y recibir así su principal servicio espiritual: las oraciones para los difuntos en la perspectiva de obtener la salvación eterna. Otra tradición, particularmente fuerte en Braga, ciudad donde fue arzobispo, quería Mauricio como el responsable de la translación en el norte de Portugal de las reliquias de Santiago *El Interciso*, un mártir cristiano persa del siglo V, cuyo culto se desarrolló en la Italia central ya en siglo XI y se difundió también en la Francia centro-meridional, en particular en Limoges, la posible área de origen de Mauricio “Burdino” como vimos. Según la tradición bracarense, las reliquias del *Interciso* hubieran sido recuperadas durante un viaje a Roma por Maurício “Burdino” y llevadas para Braga en 1117, donde la fiesta de la translación de las reliquias era celebrada el día 22 de mayo. Por fin, la *Historia Compostelana* que atribuye la llegada a la península ibérica, entre otras reliquias, de la cabeza de

---

Bourdin”, *Bulletin de la Société scientifique historique et archéologique de la Corrèze*, 81 (1959), pp. 5-74. Cristina COLOTTI, “Gregorio VIII antipapa”, en *Enciclopedia dei papi*, II, Roma, Treccani, 2000, p. 246. Carlos M. REGLERO DE LA FUENTE, *Cluny en España: los prioratos de la provincia y sus redes sociales: 1173-ca. 1270*, León, Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”, 2008, p. 347. RENZI, *Mauricius Bracarensis...*, op. cit., pp. 21-61. Véanse también *Annales Palidenses*, en Georg Heinrich Pertz (ed.), MGH, SS, XVI, Hannover: Impensis Bibliopolii Avlici Hahniani, 1859, p. 76 y RODERICI XIMENII DE RADA, *Historia de rebus Hispanie sive Historia gotica*, Juan FERNÁNDEZ VALVERDE (ed.), Turnhout, Brepols (Corpus Christianorum Continuatio Medievalis), 1987, lib. VI, cap. XXVII, p. 226 y la carta de Pascual II en que el papa llama a Mauricio “Burdino” de *nutritus* (educado) del arzobispo Bernardo de Sauvetat, Carl ERDMANN, *Papsturkunden in Portugal*, Berlin, Abhandlungen der Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen, 1927, doc. 12.



Santiago, pero, como veremos, de cual Santiago se trataba no era así tan obvio.<sup>13</sup>

Como hicieron muchos otros fieles que después de la Primera Cruzada por tierra y por mar —como, por ejemplo, el peregrino Seawulf desde Inglaterra en 1102—, el obispo de Coímbra Mauricio viajó hasta Tierra Santa. No podemos excluir que lo hizo no solo por devoción, sino también para ayudar al arzobispo San Geraldo de Braga (en óptimas relaciones con Mauricio, tanto de indicarlo como su vicario cuando el arzobispo bracarense viajó a Roma en 1103) a reconstituir el patrimonio de reliquias bracarense comprometido por el “pio latrocinio” del obispo de Compostela Diego Gelmírez pocos años antes.<sup>14</sup> ¿Mauricio como cazador de reliquias? La *Historia Compostelana* lo presenta ciertamente como un

---

<sup>13</sup> “Qualiter Tabula S. Basilii continens in se magnam Dominci Ligni portionem Cluniacum delata fuerit tempore Pontii abbatis”, en Martín MARRIER y André DU CHESNE (eds.), *Bibliotheca Cluniacensis*, Maçôn, Sumptibus typisque fratrum protat, 1915, pp. 561-564. “Vita Tellonis”, en Aires A. NASCIMENTO (ed.), *Hagiografía de Santa Cruz de Coímbra. Vida de D. Telo, Vida de D. Teotónio, Vida de Martinho de Soure*, Lisboa, Edições Colibri, 1998, pp. 56 y 58. *Historia Compostelana*, ed. Emma FALQUE REY (ed.), Turnhout, Brepols (Corpus Christianorum Continuatio Medievalis), 1988, lib. I, cap. CXII, pp. 195-196. Maria Teresa NOBRE VELOSO, “D. Mauricio, monge de Cluny, bispo de Coímbra, peregrino na Terra Santa”, en *Estudos de Homenagem ao Professor Doutor José Marques*, I, Porto, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, pp. 125-135. Avelino Jesus DA COSTA, “Subsídios Hagiográficos”, *Lusitania Sacra*, 5 (1960), pp. 233-240. Monique GOULLET, Fernand PELOUX, Christelle JULLIEN, Florence JULLIEN y Anna LAMPADARIDI, “Les actes des martyrs perses du Ve siècle dans le monde latin”, en Christelle JULLIEN y Florence JULLIEN (eds.), *Les Actes des martyrs perses du début du Ve siècle. Textes migrants entre Orient et Occident. Les Actes*, Bruxelles, Société des Bollandistes, 2024, pp. 825 ; 838-848; 887-891. RENZI, “Dal Portogallo...”, op. cit., pp. 211-215 y RENZI, “Da Coímbra...”, op. cit., pp. 18-44. Charles J. BISHKO, “The Cluniac Priors of Galicia and Portugal: Their Acquisition and Administration 1075-ca. 1230”, en Charles J. BISHKO (ed.), *Spanish and Portuguese Monastic History, 600-1300*, Aldershot, Ashgate, pp. 305-356. REGLERO DE LA FUENTE, *Cluny en España*... op. cit., pp. 201, 208, 607, 609 y 647.

<sup>14</sup> Marco TANGHERONI, “Itinerari marittimi a Gerusalemme”, en Paolo CAUCCI VON SAUCKEN (ed.), *Il mondo dei pellegrinaggi: Roma, Santiago, Gerusalemme*, Milano, Jaca Book, 1999, pp. 213-256. Manuel Luís REAL, “O projeto da catedral de Braga, e as origens do românico português”, en *IX Centenário da dedicação da Sé de Braga. Actas do Congresso Internacional*, I, Braga, Universidade Católica Portuguesa, 1990, p. 476. Luís Carlos AMARAL, *Formação e*

hombre astuto y dispuesto a utilizar todo tipo de maquinación para alcanzar sus objetivos y volver a la Península Ibérica con las deseadas reliquias encontradas en Jerusalén:

“Mauricio [...] vivía en Jerusalén [...] un anciano que vivía por aquellos lugares solía ir a visitarlo y Mauricio le hacía muchas preguntas ya que ese señor mayor era de la zona. Una vez Mauricio le preguntó por qué la iglesia donde el anciano vivía era tan venerada por los habitantes locales. El viejo sacerdote le comentó, como había aprendido de sus predecesores, que en esa pequeña iglesia estaba preservada la cabeza del Apóstol Santiago. Cuando Mauricio escuchó estas palabras, empezó a invitarlo cada vez con más frecuencia [...] [Mauricio] empezó a engañarlo con palabras, para hacerlo amigo [...] y observarlos cuidadosamente, como conviene a la astucia de los hombres”<sup>15</sup>

“Sin embargo, cuando se dio cuenta de que sus planes no surtían efecto y que la iglesia era controlada

---

*desenvolvimento do domínio da diocese de Braga no período da Reconquista (século IX-1137)*, Tesis de doctorado, Porto, Universidade do Porto, 2007, p. 419. Ermelindo PORTELA SILVA, *El báculo y la ballesta. Diego Gelmírez (c. 1065-1140)*, Madrid, Marcial Pons, 2017, p. 35.

<sup>15</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CXII, p. 195 «Mauricius [...] commoratus [...] in qua dum moraretur, senex quidam huic loco affinis cepit presentiam eius frequentare, quem M. De diversis percunctabatur, erat enim indigena illius loci; tandem sciscitatus est ab eo cur ecclesiola illa, in qua senex morabatur, tante reverentie apud indigenas haberetur. Responsum est a sene sacerdote, sicut acceperat ab antecessoribus suis, in illa ecclesiola esse caput beati Iacobi Apostoli. Quod ut audivit, M. Episcopus cepit senem sepius ad se vocare, verbis allicere, muneribus amicum et familiarem sibi reddere et idem attentius perscrutari, sicut est calliditas hominum». La traducción en castellano es nuestra, basada en las traducciones italianas y portuguesas presentes en RENZI, *Mauricius Bracarenis...*, op. cit., pp. 292 y 299.



## Sensibilidades, mentalidades y vida cotidiana

por guardias, Mauricio mudó sus ideas. Llamó a sus clérigos [...] les manifestó su intención. De acuerdo con ellos, dos de los clérigos se hicieron pasar por enfermos y con fiebre y con lámparas y velas empezaron a frecuentar cada vez más la iglesia y a pasar la noche allí. Cuando llegó la noche propicia, cuando los demás estaban ausentes, ellos cerraron la puerta de la iglesia, se acercaron al altar con palas, que habían introducido furtivamente con ellos, empezaron a excavar debajo del altar y tal como habían escuchado, encontraron una caja de marfil y adentro otra de plata llena de reliquias. Los tomaron y huyeron de noche [Mauricio, nda] con el obispo de la ciudad santa de Jerusalén”<sup>16</sup>.

Como en el caso del “pio latrocino” de 1102 descrito por el clérigo compostelano y obispo de Oporto Hugo,<sup>17</sup> la *Historia Compostelana* describe la acción de Mauricio “Burdino” según el modelo de las *furta sacra*. El robo de reliquias es justificado y aprobado por el Espíritu Santo, que se manifiesta en la figura del eremita que aseguró Mauricio sobre el consenso divino a su acción.

---

<sup>16</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CXII, p. 195 «Verum ubi videt machinamenta sua non proficere (erant enim ibi assidue custodes), ad aliud animum intendit: convocat clericos suos [...] Accepto itaque ab eis consilio, duo ex illis ex industria ceperunt languere et febricitari et cum lucernis et cereis sepius frequentare ecclesiam illam et ibidem pernoctare. Quadam denique nocte tempestiva ceteris absentibus, clause ecclesie hostio, aggrediuntur altare lignibus, quos secum furtim attulerant, et fodientes in altum sub altari, sicut audierant, inveniunt vas quoddam eburneum et intus aliud argenteum plenum reliquiis. Quod accipientes discedunt cum episcopo suo noctu et adeunt civitatem sanctam Iherosolimam fugientes». La traducción en castellano es nuestra, basada en las traducciones italianas y portuguesas presentes en RENZI, «*Mauricius Bracarenis...*», op. cit., pp. 292 y 299.

<sup>17</sup> *Historia Compostelana*, traducción en castellano por Emma FALQUE REY, Madrid, Ediciones Akal, 1994, pp. 11-26. RENZI, *Mauricius Bracarenis...*, op. cit., pp. 279-280 para una bibliografía general.

Era justo, por lo tanto, que el cuerpo del santo presente en Galicia fuese reunido con su cabeza y preservado en un lugar adecuado que, para el autor de este pasaje de la *Historia Compostelana*, Giraldo de Beauvais, no podía ser que Santiago de Compostela. Esto independientemente de cuales podían ser los planes del entonces obispo de Coímbra.<sup>18</sup> De hecho, todos los personajes envueltos no son que instrumentos, medios de manifestación de la voluntad de Dios:

“Un eremita viéndolos a lo largo del camino muy temprano por la mañana, los llamó y les dijo: “Hermanos queridos, sé lo que llevan y lo precioso que es el tesoro que han robado. Id y que la Gracia de Dios os acompañe. Es necesario que donde esté el cuerpo del Apóstol, allí esté también su cabeza”. Cuando Mauricio escuchó estas palabras comprendió que el Espíritu Santo le había revelado a aquel siervo de Dios lo que había hecho”<sup>19</sup>.

Giraldo de Beauvais sigue con su cuento explicando que la cabeza de Santiago, juntamente con las otras reliquias que Mauricio “Burdino” había encontrado en Jerusalén, llegó a Diego Gelmírez gracias a la intervención de la reina Urraca de León-Castilla. Mauricio cuando volvió de su peregrinación se quedó muy preocupado por la situación de caos en que estaba la *Hispania*. Podría tratarse de un pequeño anacronismo de la *Historia Compostelana*

---

<sup>18</sup> *Historia Compostelana* (ed. 1994)..., op. cit., pp. 266-267. Fernando LÓPEZ ALSINA, *La ciudad de Compostela en la Alta Edad Media*, Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago-Universidade de Santiago de Compostela (2ª ed.), 2015, p. 58.

<sup>19</sup> *Historia Compostelana*..., op. cit., lib. I, cap. CXII, p. 195 «Quos cum vidisset summo diluculo in via preteruntes quidam heremita, vocavit eos ad se et ait illis: «Scio equidem, fratres karissimi, quid feratis et quam pretiosum thesaurum furati fueritis. Ite gratias Dei comitetur vos. Oportet enim, ut, ubi est huius Apostoli corpus, ibi sit et capud eius. Quod M. episcopus audiens intellexit famulo Dei fuisse revelatum a Spiritu Sancto hoc, quod facerab». La traducción en castellano es nuestra, basada en las traducciones italianas y portuguesas presentes en RENZI, *Mauricius Bracaraensis*..., op. cit., pp. 292 y 299.



(Giraldo de Beauvais escribía alrededor de 1120), dado que Mauricio estaba de nuevo presente en Coimbra en 1108, antes de la muerte del rey Alfonso VI (†1109), los enfrentamientos entre Urraca y su segundo marido Alfonso I de Aragón “El Batallador” y las tentativas del conde de Portugal Enrique de Borgoña de extender su poder en la península ibérica, como sugerido en la fuente proveniente de Saint-Germain-de-Près.<sup>20</sup> Mauricio hubiera dejado en seguridad las reliquias en el priorato cluniacense de san Zoilo de Carrión, un lugar estratégico en la red de caminos que llevaban a Galicia y a Compostela. Sin embargo, algunos años más tarde, la reina Urraca en visita en Carrión, después haber expulsado el “El Batallador” de la zona según la *Historia Compostelana*, descubrió la presencia de la cabeza de Santiago y la llevó en León, donde fue donada en 1116 a Diego Gelmírez después del encuentro entre los dos.<sup>21</sup>

El entonces obispo de Compostela estaba viviendo un periodo de grande dificultad. Las consecuencias del matrimonio fracasado entre Urraca y “El Batallador” habían afectado también a Galicia, su iglesia y su aristocracia, sin contar la cuestión de la relación entre la reina de León-Castilla y su hijo, el futuro Alfonso VII, coronado rey en 1111 por Gelmírez en Compostela con el apoyo de varias familias aristocráticas y en particular del grupo de los Traba<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CXII, pp. 195-196. *Historia Compostelana* (ed. 1994)..., op. cit., pp. 11-26. LÓPEZ ALSINA, *La ciudad...*, op. cit. pp. 48-93. *Qualiter tabula Sancti Basili...*, op. cit., p. 564 «Quae videlicet Hispania, necnon et Bracarensis ecclesia, tunc temporis gravi admodum inquietudine laborabat, tum quia Ildefonsus rex nuper obierat, tum quia Eynricus comes ad regnum aspirabat». Dominique IOGNA PRAT, “Un recueil liturgique et historique du tournant des années 1200 (Paris, BnF, ms. latin 17716)”, *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre*, 2005, <http://cem.revues.org/792>, consultado en 04/05/2025. RENZI, “Da Coimbra...”, op. cit., pp. 40-42. Richard A. FLETCHER, *Saint James' Catapult: The Life and Times of Diego Gelmírez of Santiago de Compostela*, Oxford, Clarendon Press, pp. 130 y siguientes. REGLERO DE LA FUENTE, *Cluny en España...*, op. cit., p. 339. Bernard F. REILLY, “Alfonso VI King of León-Castile”, en GERLI, E. Michael (ed.), *Medieval Iberia: An Encyclopedia*, N.Y.-London: Routledge, 2003, pp. 58-59.

<sup>21</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CXII, pp. 196-197.

<sup>22</sup> Ermelindo PORTELA SILVA, “Diego Gelmírez y el trono de Hispania. La coronación real del año 1111”, en *O século de Xelmírez*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2013, pp. 45-48.

Como si no fuera suficiente Diego Gelmírez debía enfrentar la creciente hostilidad de los *burgenses* de Santiago, quienes se habían reunido en una *bermandad* (“germanitas”), jurado soporte mutuo entre ellos y que habían empezado una oposición durísima contra el obispo y quienes lo apoyaban.<sup>23</sup>

Girardo de Beauvais, cuyas páginas tenemos que leer *cum grano salis*, dada su proximidad con el obispo compostelano, describe a los *burgenses* de Santiago como poco fiables, al punto que conociéndoles Diego Gelmírez había encuadrado la relación con ellos a través de un juramento de fidelidad para intentar mantenerlos, por lo menos parcialmente, bajo su control. Según la *Historia Compostelana* los *burgenses* eran violentos; imponían su poder con el terror contra los partidarios del obispo; empezaron a promover nuevas leyes y a querer mandar en la ciudad, pero sobre todo eran traidores, dado que muchos habían sido beneficiados por Diego Gelmírez y ahora se rebelaban contra su autoridad. Además, los *burgenses* calumniaban el obispo, buscando el apoyo de la reina Urraca contra él.<sup>24</sup> Parece casi de leer en Girardo de Beauvais el mismo desprecio del obispo Liutprando de Cremona (†972) para con los romanos, tan fácilmente corruptibles (“quanto fácilmente el dinero puede corromper las mentes de los romanos”) a diferencia del «santo emperador» Otão I.<sup>25</sup> En esta situación, Gelmírez buscó la ayuda de la reina a pesar de los con-

---

<sup>23</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CX, pp. 189-190.

<sup>24</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CXI, pp. 191-194. Sobre la narración de Girardo véanse *Historia Compostelana* (ed. 1994)..., op. cit., p. 257 nota 707 y SALVADOR MARTÍNEZ, *La rebelión...*, op. cit., p. 304 Sobre las revueltas compostelanas, cfr. Luis VÁZQUEZ DE PARGA, “La revolución comunal en Compostela en los años 1116 y 1117”, *Anuario de Historia del Derecho español*, 16 (1945), pp. 685-703; María PALLARES MENDEZ y Ermelindo PORTELA SILVA, “Las revueltas compostelanas del siglo XII: un episodio en el nacimiento de la sociedad Feudal”. *Semata-Ciencias Sociais e Humanidades*, 1 (1988), pp. 89-105; H. SALVADOR MARTÍNEZ, *La rebelión de los burgos: crisis de estado y coyuntura social*, Madrid, Tecnos, 1992, pp. 337e sgg. y Thomas BISSON, *The Crisis of the Twelfth Century: Power, Lordship, and the Origins of European Government*, Princeton, Princeton University Press, 2009, pp. 257-259.

<sup>25</sup> LIUTPRANDUS CREMONENSIS, *Historia Ottonis*, en Georg Heinrich PERTZ (ed.), MGH, SS, III, Hannover, Impensis Bibliopolii Avlici Hahniani, 1839, p. 345 “quam facile Romanorum mentes pecunia posset corrumpere”; “imperator sanctus”.



flictos que los dos habían tenido en aquellos años. Según la *Historia Compostelana*, muchos avisaron al obispo que podía ser una emboscada<sup>26</sup>. Por lo contrario, el encuentro tuvo buenos resultados y Urraca hizo donación de las reliquias y de la cabeza de Santiago Apóstol:

“Algún tiempo después, la reina Urraca fue recibida en Carrión y el rey de Aragón expulsado. Cuando se enteró de la cabeza del Apóstol Santiago que el obispo Mauricio había traído de Jerusalén, la reina Urraca lo hizo transportar a la iglesia de San Isidoro de León. Así la reina dio al obispo de Santiago un gran tesoro, la cabeza de Santiago, un fragmento del Sepulcro del Señor, un hueso de San Esteban y todas las demás reliquias contenidas en una caja de plata”<sup>27</sup>.

Aquí hay un problema grande. En la parte de la *Historia Compostelana* escrita por Munio (el entonces tesorero del episcopado compostelano) alrededor de 1109-1110, se dice explícitamente que en el cuerpo de Santiago tinha sido encontrado “cum capite”<sup>28</sup>. Con la cabeza. Por lo tanto, ¿de quién era la reliquia que Mauricio “Burdino” había llevado desde Jerusalén? Según F. López Alsina, era la tradición de Coímbra que atribuía a Mauricio “Burdino” la translación de la reliquia de Santiago Apóstol el *Mayor*, el hijo de Zebedeo que se veneraba en Galicia y constituía el

---

<sup>26</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CXI, pp. 191-194.

<sup>27</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CXII, p. 196 “Postea peracto non modici temporis curriculo regina V. Carrione suscepta est et rex Aragonensis expulsus est. Que ut notuit caput beati Iacobi, quod M. episcopus Iherosolimis attulerat, in ecclesia sancti Isidori. Tantum igitur thesaurum scilicet apud beati iacobi et frustum Domini sepulcri et quoddam os sancti Stephani ceterasque reliquias cum uase argenteo contulit predicto beati iacobi episcopo”. La traducción en castellano es nuestra, basada en las traducciones italianas y portuguesas presentes en RENZI, *Mauricius Bracarensis...*, op. cit., pp. 292 y 299.

<sup>28</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. I, p. 7 “illius discipuli ab illo uiuente premoniti quatenus corpus suum in Hispanicam regionem transferrent tumulandum, totum corpus cum capite [...] peruenerunt”. LÓPEZ ALSINA, *La ciudad...*, pp. 58-59.

fundamento de las pretensiones apostólicas de Santiago ya en siglo XI, cuando el obispo Cresconio había sido excomulgado por León IX por haberse definido *apostolicus* como el papa. En Compostela la tradición local había atribuido la cabeza que llegó de Jerusalén a Santiago *Menor*, el hijo de Alfeo<sup>29</sup>. Si esta era la posición de la iglesia compostelana, ¿podían no saberlo Giraldo de Beauvais, clérigo de Santiago, y sobre todo Diego Gelmírez? Probablemente esta confusión era voluntaria, o, por lo menos, muy útil a la tentativa del obispo compostelano de recuperar la ciudad de Compostela. Con estas palabras la *Historia Compostelana* describe la vuelta del obispo a Santiago:

Finalmente regresó el obispo a Galicia llevando consigo el precioso tesoro. Después que llegó al burgo de Ferreiros, envió mensajeros a Compostela para que anunciaran su llegada y revelaran el precioso regalo de la reina [...] Después que el obispo llegó al monte del Gozo, esto es a Milladoiro, le salieron al encuentro el clero y el pueblo de toda la ciudad venerando con suma alegría el precioso tesoro. Y el propio obispo, descalzo y cantando salmos juntos con los canónigos entró en Compostela [...] El prior de la iglesia junto con el obispo y la alegre muchedumbre entró en la ciudad; desde el promontorio del Monte del Gozo hasta la iglesia de Santiago la procesión avanzaba y continuaba. Finalmente, cuando entró el obispo [...] lo ofreció [el tesoro de reliquias,

---

<sup>29</sup> LÓPEZ ALSINA, *La ciudad...*, pp. 58-59. *Historia Compostelana* (ed. 1994)..., op. cit., p. 301 y nota 27. Glauco María CANTARELLA, *Il sole e la luna. La rivoluzione di Gregorio VII 1073-1085*, Roma-Bari, Laterza, 2005, pp. 54-59. Marta GONZÁLEZ VÁZQUEZ, “Lugar de culto y Centro de cultura”, en Ermelindo PORTELA SILVA (ed.), *Historia de la Ciudad de Compostela*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2003, pp. 182 y siguientes.



nda] sobre el altar de Santiago, y después de celebrar la misa [...] regresó a su palacio”<sup>30</sup>.

Como notado por E. Falque Rey y F. López Alsina, Diego Gelmírez podría haber hecho creer que la cabeza que transportaba era la de Santiago el *Mayor* (como en la tradición conimbricense) para calmar los *burgenses* de Santiago. Hacerse ver con la reliquia significaba que el santo aprobaba la translación en la ciudad y que sobre todo certificaba la autoridad del obispo. En una comunidad en que el culto de Santiago era tan importante, ¿quién podía oponerse a la vuelta de Diego Gelmírez? Hasta sus enemigos más feroces tuvieron que momentáneamente bajar la cabeza y aceptar el regreso del obispo, a pesar de odiarlo y continuar a pensar a cómo acabar con él. Nadie quería contrariar la voluntad del santo llevado en procesión en aquel momento; atacarlo hubiera sido un favor demasiado grande a la causa de Diego Gelmírez.<sup>31</sup>

El culto del santo era demasiado importante para la ciudad y su comunidad y las reliquias esenciales por su misma existencia. Es por eso también que las reliquias eran llevadas en batalla por los ejércitos, se utilizaban en procesiones en territorio de guerra o se conservaban cerca de las murallas de la ciudad para defenderlas<sup>32</sup>. Lo ha escrito muy claramente N. Guglielmi a propósito

---

<sup>30</sup> Aquí utilizamos y reproducimos la traducción de E. Falque Rey en *Historia Compostelana* (ed. 1994)..., op. cit., pp. 268-269. *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CXII, pp. 196-197 “Tandem episcopus repatriat in Galliciam afferens secum pretiosum thesaurum. Postquam uenit ad burgum, qui dicitur Ferrarios, premisit nuntios Conpostellam, qui et aduentum suum ei notificarent, et pretiosa regine munera [...] Postquam episcopus uenit ad Montem Gaudii, scilicet ad Humiliatorum, clerus et populus totius ciuitatis occurrunt ei obuam cum suma iocunditate uenerantes pretiosum thesaurum. Ipse etiam episcopus nudis pedibus psallendo cum canonicis ingreditur Conpostellam [...] Tandem episcopus ingrediens [...] illum preciosum thesaurum [...] opulit super altare Beati Iacobi, et celebrata missa [...] rediit ad palatia sua”.

<sup>31</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CXII, pp. 196-197. *Historia Compostelana* (ed. 1994)..., op. cit., pp. 268 y nota 736. LÓPEZ ALSINA, *La ciudad...*, p. 58.

<sup>32</sup> Peter BROWN, *Il culto dei santi*, Torino, Einaudi, 2002, pp. 9-31; André VAUCHEZ, *La Santità nel Medioevo*, Bologna, Il Mulino, 1989, pp. 25-53; 355-374 y 375-423; Luigi CANETTI, “Culti, credenze, santità”, en Marina BENEDETTI (ed.), *Storia del Cristianesimo. L'Età Medievale (secolo VIII-XV)*, II, Roma, Carocci, 2015, pp. 87-107; Anna BENVENUTI, “La civiltà urbana»,

de la ciudad de Pavía en la Edad Media: “La ciudad se presenta constantemente como ámbito elegido, dotado de condiciones favorables para la vida, especialmente signado por cualidades religiosas a través de sus reliquias de santos protectores. Su condición es excelsa”<sup>33</sup>.

Por eso los eventos siguientes de 1117, en que los *burgenses* en plena revuelta “comunal” o “anti-oligárquica” atacaran la reina Urraca y el obispo Diego Gelmírez (que tuvo que huir de la ciudad para evitar de ser asesinado), asumen una connotación todavía más fuerte en la narrativa de la *Historia Compostelana*. Los *burgenses* eran tan brutales que la reliquia del santo los placó solo por un breve período, antes de volver a sus comportamientos inaceptables contra la autoridad regia y episcopal.<sup>34</sup>

En conclusión, es interesante notar como la descripción de Giraldo de Beauvais de la procesión de Santiago recuerda mucho el episodio contado por Heródoto sobre el tirano Pisístrato (600 a. C.-528-527 a. C.) en Atenas:

“Pisístrato [...] fue despojado de la tiranía, dado que aún no había tenido tiempo de echar raíces profundas. Poco tiempo después, los que lo expulsaron retomaran sus viejas disputas [...] Había [...] una mujer llamada Fia [...] dotada de gran belleza. Armaron a esta mujer, de la cabeza a los pies, y haciéndola subir a un carro, después de instruirla sobre el papel que debía desempeñar fue conducida hasta a la ciudad. Los heraldos, al llegar, empezaron a gritar según

---

en Sofia BOESCH GAJANO *et al.* (eds.), *Storia della santità nel cristianesimo occidentale*, Roma, Viella, 2005, p. 200.

<sup>33</sup> Nilda GUGLIELMI, *Marginalidad en la Edad Media*, Buenos Aires, Biblos, 1998, p. 180.

<sup>34</sup> *Historia Compostelana...*, op. cit., lib. I, cap. CXIV-CXVI, pp. 199-217. VÁZQUEZ DE PARGA, “La revolución comunal...”, op. cit., pp. 692-703. Felipe SILGADO DURÁN, “Rebeliones en Galicia: La convulsión social en la Historia Compostelana”, *Roda da Fortuna. Revista Eletrónica sobre Antiguidade e Medievo*, IV, 1/1 (Número Especial 2015), pp. 126-131.



las órdenes recibidas: “Atenienses, acojáis favorablemente a Pisístrato; Minerva, que lo honra más que a todos los demás hombres, lo está llevando ella misma a la ciudad”. [...] Pronto se difundió la noticia de que Minerva apoyó a Pisístrato y los habitantes de la ciudad, convencidos de que la mujer era realmente Minerva se postraron para adorarla y dar la bienvenida a Pisístrato”<sup>35</sup>.

Pisístrato astutamente hizo creer a los habitantes que Atenas, que la divinidad epónima de la ciudad estaba de su lado; así logró el favor de los locales y consiguió recuperar (momentáneamente) su poder<sup>36</sup>. Por un lado, este paralelo podría ayudarnos a repensar la cuestión de los posibles modelos literarios clásicos griegos y latinos de las fuentes medievales y en la construcción de sus narrativas e imaginarios, como la historiografía italiana recuerda por lo menos desde los años setenta del siglo XX. Por otro, una vez más se evidencia la ligación fundamental entre el poder y la esfera del sagrado y la dimensión identitaria de una comunidad de individuos, sea religiosa o política, de *facto* transversal a las épocas y a las civilizaciones; quienes controlaban sus símbolos y conseguían mostrarse como sus legítimos custodios podían también aspirar al poder: el divino estaba de su lado.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> La traducción en castellano fue preparada a partir de la traducción en portugués presente en HERÓDOTO, *História*, traducción por Pierre Henri LARCHER, Rio de Janeiro, EBooksBrasil, 2006, pp. 55-56.

<sup>36</sup> Anthony J. PODLECKI, “Pisistratus”, en Graham SPEAKE (ed.), *Encyclopedia of Greece and the Hellenic Tradition*, II, N. Y.-London, Routledge, 2021, pp. 1327-1329.

<sup>37</sup> Ovidio CAPITANI, “Motivazioni peculiari e linee costanti della cronachistica normanna dell'Italia meridionale”, *Atti dell'Accademia delle scienze dell'Istituto di Bologna. Classe di scienze morali. Rendiconti*, LXV (1976-1977), pp. 59-61. Glauco Maria CANTARELLA, *La Sicilia e i Normanni. Le fonti del mito*, Bologna, Patron, 1989, pp. 95-167.